

“Convocamos a los pocos días a los padres y los reunimos en la escuela de Ezequiel.

Acudieron muchos pero no todos. Les explicamos nuestro plan de trabajo, la conveniencia de tener agrupados a los niños por edades y no por sexos, las ventajas para ellos, en cuanto al aprendizaje y también las que se derivan de la convivencia de niños y niñas, “como conviven en el hogar hermanos con hermanas”. La reacción fue muy variada. Muchos callaban pero entre los que hablaron dos grandes tendencias se perfilaron en seguida: los que consideraban inmoral la escuela mixta y los que comprendían sus beneficios”.

Josefina Aldecoa. *Historia de una maestra*

“La voz de la muchacha arrogante se dejó oír y sus palabras lo ocuparon todo.

“Es natural que queráis saber, antes de empezar, quiénes somos y a qué venimos. No tengáis miedo. No vamos a pedir nada. Al contrario; venimos a daros de balde algunas cosas. Somos una escuela ambulante y que quiere ir de pueblo en pueblo. Pero una escuela ambulante donde no hay libros ni matrícula, donde no hay que aprender con lágrimas, donde no se pondrá a nadie de rodillas, donde no se necesita hacer novillos. Porque el Gobierno de la República que nos envía , nos ha dicho que vengamos ante todo a las aldeas, a las más pobres, a las más abandonadas y que vengamos a enseñaros algo , algo de lo que no sabéis por estar siempre tan solos “.

Josefina Aldecoa. *Historia de una maestra*

“Sentín pronto que o silencio do mestre era o peor castigo imaxinable. O conto podía comezar cunha folla de papel, despois de pasar polo Amazonas e a sístole e diástole do corazón. Todo enfiaba, todo tiña sentido. A herba, a ovella a la, a miña friaxe. Cando o mestre se dirixía ao mapamundi, ficábamos atentos como se se iluminara a pantalla do cine Rex. Sentíamos o medo dos indios cando escoitaron por vez primeira o rencho dos cabalos e o estoupido do arcabuz. Iamos ao lombo dos elefantes de Aníbal de Cartago polas Neves dos Alpes, camino de Roma. Loitamos con paos e pedras no Ponte Sampaio contra as tropas de Napoleón. Pero non todo eran guerras. Faciamos fouces e rellas de arado nas ferrerás do Incio. Escribimos cancioneros de amor en Provenza e no mar de Vigo. Construímos o Pórtico da Gloria”.

Manuel Rivas. *A lingua das bolboretas*